

## **DISCURSO RECTOR MEJORES EXPEDIENTES**

**26 DE NOVIEMBRE DE 2019**

Buenas tardes a todos los presentes: Queridos estudiantes, padres, madres, familiares y amigos, queridos profesores, compañeros universitarios.

Este año coincide el aniversario de dos de los grandes hitos exploradores en la historia de la humanidad. Por un lado, se cumplen cinco siglos de la circunnavegación de la Tierra por Magallanes y Elcano y, por otro, se celebra el quincuagésimo aniversario de la llegada del hombre a la Luna. En la primera misión, un grupo no poco numeroso de arrojados marineros se echaron al mar, sin saber a ciencia cierta cuánto duraría su travesía o qué encontrarían en el camino. En el gran viaje que nos llevó a la Luna, unos pocos valientes se atrevieron a salir a la inmensidad del espacio, con la misma incertidumbre sobre lo que encontrarían que Magallanes y Elcano.

Sin duda, en ambos casos les impulsó un arrojo extraordinario y un elevado sentido del deber, pero ¿qué motivación pudo ser tan fuerte como para arriesgar la vida? La respuesta que a mi me cabe es solo una: la sed de conocimiento. Solo eso pudo animarlos a afrontar tamaña travesía. Solo eso pudo ser el motor que les movió a enfrentarse a lo desconocido.

Estos premios son un reconocimiento a quienes han afrontado la travesía de la Universidad con arrojo, esfuerzo y talento, y hoy sois vosotros quienes habéis finalizado con éxito vuestras respectivas misiones. Los estudiantes a quienes hoy premiamos son aquellos que han culminado sus estudios con los mejores expedientes en cada uno de los grados y de los másteres universitarios de los centros propios de esta Universidad, de entre todos sus compañeros de escuela o facultad.

Por ello, quisiera hacer tres reflexiones que incardinan con lo que hoy celebramos:

1. Indudablemente sois los mejores expedientes porque habéis sido los estudiantes más brillantes, trabajadores y talentosos de vuestras respectivas promociones. No en vano, quisiera subrayar que la grandeza del premio que hoy recibís reside en el hecho de que habéis conseguido ser los mejores expedientes batiéndoos en

igualdad de condiciones frente al resto de compañeros. Esa igualdad de oportunidades es la que confiere verdadero valor a vuestro esfuerzo. Creo con firmeza en la grandeza de la educación pública y creo también en que las personas, si trabajan, pueden llegar a cumplir cualquier objetivo que se propongan. Pero, para que eso suceda y realmente brille el mejor, debe garantizarse un sistema de enseñanza superior público equitativo, de calidad, fuerte y capaz de responder a los retos y las demandas sociales y accesible para toda la ciudadanía. Por mi parte, como Rector, me comprometo a hacer todo lo que esté en mi mano para que así sea. Me comprometo a defender la necesidad de que continúe existiendo un sistema de acceso a la Universidad que garantice la entrada de los mejores, con independencia de su condición social o económica; me comprometo a velar por la calidad de los estudios que ofrece la Universidad de Sevilla; y me comprometo a seguir apostando por un modelo universitario que priorice la investigación y la transferencia de conocimientos a la sociedad. Me comprometo, en definitiva, a trabajar por la excelencia de la Universidad de Sevilla.

2. Mi segunda reflexión está relacionada con el papel que vosotros jugaréis en el futuro y con la necesidad de inversión en investigación. Las derivas económicas apuntan a que, en los tiempos venideros, los países que estarán en primera línea no serán los que posean las materias primas, ni siquiera los que posean mayores industrias, si no lo que tengan las mejores ideas. El conocimiento es la mejor de las posesiones a la que puede aspirar la sociedad contemporánea. Por eso es importante reclamar una mayor inversión en investigación. Vosotros sois el ejemplo de la capacidad formativa que posee la Universidad, y la mejor inversión que podría hacer nuestro estado ahora mismo es apostar por vuestras mentes, porque además seréis vosotros, en un futuro próximo, quienes habréis de tomar las riendas de los problemas a los que se está enfrentando el mundo. Alguno de esos problemas tan graves como el cambio climático cuyos efectos ya sentimos.

3. Y mi tercera reflexión está relacionada con el rol de la Universidad más allá de lo puramente académico, con su función social. Creo que hay una asignatura que no se aprueba estudiando o trabajando, que tampoco figura en el expediente académico y que, sin embargo, es la más importante de todas: me refiero al ejercicio de la libertad,

maduración y compromiso que supone el paso por la Universidad. Ese proceso es el que sin duda ha dado forma a vuestra manera implicaros con el mundo y el que ha modelado vuestro pensamiento crítico. Aristóteles dijo que solo hay una forma de evitar las críticas: no haciendo nada, no diciendo nada y, a la postre, no siendo nada. Tal y como yo lo entiendo, un universitario lo que no debe ser en ningún caso es ciego y sordo a la historia de su tiempo, a la cultura o a otras ramas del saber humano. Por el contrario, el universitario debe ser alguien capaz de hacer y de decir; alguien capaz de formular ideas; alguien capaz de adaptarse a las complejidades del mundo y afrontarlas; debe ser alguien comprometido con sus deberes como ciudadano; debe ser alguien capaz de ver más allá. Os animo a tener la mente despierta, a ser críticos y a comprometeros en mejorar aquello que esté en vuestras manos.

Dicho esto, no me queda más que reiteraros mi enhorabuena, a vosotros y a vuestras familias, porque sin duda han sabido arroparos y daros el empuje y la confianza que necesitabais para desarrollar vuestras excepcionales capacidades personales. Y, finalmente, una petición y un deseo. Os pido que os sintáis orgullosos de vosotros mismos y de la Universidad de Sevilla. Y os deseo que seáis muy felices sea cual sea el camino que escojáis explorar.